

	Ptas.
Península.....	1,50
Ultramar.....	3,75
Extranjero.....	5,00

Dirección telegráfica
"Heraldo Guardia"

El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO PROFESIONAL

REDACCIÓN ADMINISTRACIÓN
Tudescos, 33, pral.

Horas de despacho, de
una a tres de la tarde.

Toda la correspondencia
al Director.

Apartado de Correos,
núm. 143.

Año VIII.—Núm. 362.—Segunda época.

MADRID.—Domingo 30 de Septiembre de 1900

CUESTIONES DE FONDO

PRUEBA AL CANTO

La existencia de la Guardia Civil se desarrolla en tres acciones: la militar, la judicial y la gubernativa.

La primera se ejerce constantemente; la segunda es inherente al peculiar cometido de la Benemérita; la tercera es la más circunstancial de las tres.

Pero aunque esto deba de ser en sana lógica, los papeles están invertidos dándosele primacía a lo que debiera ocupar un lugar secundario.

Como decíamos en nuestro anterior artículo, en España no se cuenta con más autoridad que la que emana directamente del gobierno central y de sus mandatarios en las provincias, y ha de parecer extraño, tal vez quimérico, que pretendamos limitar la acción gubernativa del poder en sus relaciones con la Guardia Civil, estableciendo un engranaje tal, entre las autoridades militares y civiles, que resulte garantido el Instituto contra los abusos de los políticos.

Que el asunto es factible, de satisfactoria resolución, lo vamos a demostrar abriendo el Reglamento de la «Gendarmería» francesa.

Al tratar de las relaciones de la «Gendarmería» con los prefectos (gobernadores civiles), dice el indicado texto:

«Cuando un prefecto tuviere necesidad, por alteración de orden público u alguna otra causa, de reconcentrar puestos de la Gendarmería en un punto determinado, lo pondrá en conocimiento de la autoridad militar procediendo de acuerdo con ella.»

Es natural que así suceda, pues sien lo los gendarmes fuerza militar, la autoridad de la circunscripción no debe nunca ignorar dónde se encuentran sus subordinados ni el uso que de ellos se hace.

Podrá objetársenos que el veto que implícitamente se concede a la autoridad militar contra las disposiciones de la civil, pudiera resultar perturbador. No hay tal; para que un gobernador militar se oponga a que la fuerza armada preste el servicio que el civil juzga necesario, existirían razones poderosas; pues de otra suerte, la autoridad militar no echaría sobre sí la responsabilidad de denegación de auxilio.

Se nos dirá también que no existe de esta suerte el mando directo del gobernador civil en todos los asuntos del servicio: efectivamente, pero en nada se menoscaba aquél con que así suceda, redundando en cambio en beneficio de la necesaria ponderación del elemento militar sobre el civil, porque las autoridades de este último son accidentales y transitorias, humanamente propensas a poner los intereses de partido por encima de todas las conveniencias, en tanto que los militares no pertenecen a ninguno y su autoridad es permanente.

En Francia se ha pensado, con un elevado espíritu, que la Gendarmería no debe de perder ni un momento el contacto con la milicia, y buena prueba de ello es el botón que acabamos de dar como muestra, quedando en ofrecer otros muchos detalles que comprueban nuestro aserto, pues el Reglamento de la Gendarmería—por ser ésta la Institución más antigua de las de esta índole—ofrece ancho campo para disertar acerca de estos asuntos vitales para la Guardia Civil.

No es, pues, imposible, no, armonizar en el servicio del Instituto las funciones de los distintos poderes; no es, pues, imposible, no, rectificar las distancias reintegrando a cada cual lo que es suyo. Por causas que ya examinaremos en estos estudios críticos, la costumbre ha ido estableciendo un nocivo despojo de las autoridades militares, y un apego excesivo a las civiles.

De aquí la línea divisoria que nunca debiera haberse trazado; y como resultado de lo segundo, la tendencia de los políticos a convertir en instrumento lo que sólo debe ser resorte de mando.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

El revólver

Por la Real orden respecto a armamento, que en otro lugar publicamos, se verá que virtualmente queda recomendada la necesidad del revólver por cuya adopción tanto venimos batallando. La soberana disposición es un paso en el camino emprendido; pero puesto que ya nadie pone en tela de juicio la conveniencia del uso del revólver para todos los individuos del Instituto, debiera resolverse la cuestión de plano, dotando de esta arma y preceptuando su uso con arreglo a lo que tantas veces hemos dicho y siguiendo a ejemplo de la Gendarmería francesa.

El general Montes Sierra

Ha regresado a esta Corte, haciéndose cargo de la secretaría de la Dirección del Instituto.

Pago a repatriados

Al ministerio de la Guerra se le ha concedido un crédito de cuatro millones de pesetas, que se destinan en su totalidad para el pago de los alcances que se adeudan a los jefes, oficiales y tropa procedente de Ultramar.

El general D. Heliodoro Cuero, coronel que fué del tercer Tercio, ha pasado a la escala de reserva por cumplir la edad reglamentaria.

El coronel del 1.º Tercio D. Polión Zuleta, ha experimentado la irreparable pérdida de su hijo Pedro, muerto en temprana edad. Enviámosle a nuestro querido y caballeroso amigo, nuestro pésame más sentido, y crea que EL HERALDO toma una gran parte en el duelo del dignísimo coronel.

Para adquirir caballos con destino a la remonta de la Guardia Civil, ha llegado de Jetafe a Barcelona, el coronel de la Benemérita D. José Mariano Morales.

Ha llegado a Soria, para fijar allí su residencia, el primer teniente retirado de la Guardia Civil, D. Alejandro Muñoz Carrión, acompañado de su familia.

Bodas

En Trón (Granada), ha sido pedida la mano de la bella y distinguida señorita Concepción Cravioto, para el bizarro teniente del Cuerpo D. Rafael Aguirre y García, jefe de la línea de Cádiz.

El guardia primero de Huesca, Blas Carretero Sáez, contraerá en breve matrimonio con la joven Gabriela Vicién, hermana del guardia Domingo.

«El Pescador de San Telmo»

En la próxima semana, será puesto en escena, en el teatro Martín, el drama de costumbres andaluzas, original del guardia civil del primer Tercio, José Páez Carré.

D. Manuel González Pareja, joven de diez y seis años, hijo del sargento D. Manuel González Álvarez, ha obtenido notas de sobresaliente en las asignaturas del primer grupo de la carrera de derecho, y las de notable en Junio último, en las del preparatorio de la misma facultad.

Felicitemos al afortunado padre y al inteligente y laborioso estudiante.

El guardia civil de la Comandancia de Málaga, José Aguilár, que padecía ataques de enajenación mental, se ha suicidado en el puesto llamado el Agujero, disparándose un tiro en el oído derecho.

Revólveres Smith

No hay mejores revólveres, ni más baratos que los que vende a plazos a la Guardia Civil la casa de D. Nicolás Martín, espadero de la Real Casa. Preciados, 16, Madrid.

Pídanse al señor Martín notas de precios de revólveres, cruces, medallas, galones y de cuantos efectos existen para uniforme de la Guardia Civil, y serán remitidos a vuelta de correo.

El gurtido más completo de impermeables reglamentarios para jefes y oficiales de la Guardia Civil, y a precios económicos, lo tiene D. Nicolás Martín. Preciados, 16, Madrid. Se sirven a provincias con los pedidos se hagan, enviando la medida del largo y ancho de espalda.

Una fortuna

Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un artículo de la bien reputada firma de los señores **Valentín y C.**, banqueros y espendieros general de Lotería en Hamburgo, tocante a la Lotería de Hamburgo, y no dudamos que les interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna muy importante.

Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial a quien lo pida. (Véase el anuncio en cuarta plana.)

REAL ORDEN

Armamento y municiones

El 26 publicó el *Diario Oficial* la siguiente Real orden:

«En vista de las dificultades que origina el cumplimiento de la Real orden de 25 de Septiembre del año próximo pasado (D. O. número 212) y art. 2.º de la Circular de 6 de Diciembre de dicho año (D. O. núm. 272), relativas a que los individuos del Instituto de la Guardia Civil, al ser trasladados de unas Comandancias a otras, lleven consigo su armamento y municiones; y que se verifiquen en los Parques correspondientes las anotaciones de alta y baja en los cuadernos de avalúo, el Rey (q. D. g.) y en su nombre la

Reina Regente del Reino, ha tenido a bien modificar la primera de las disposiciones citadas y el art. 2.º de la última, en el sentido de que dichos individuos, al ser trasladados de unas Comandancias a otras, en vez de llevar consigo su armamento y municiones, como lo verifican en la actualidad, lo depositen en los Parques de Artillería más próximos a disposición de los primeros jefes de las Comandancias respectivas en analogía con lo que se dispone en la regla cuarta de dicha Real orden circular para los enfermos y licenciados del Instituto.

3.º, al propio tiempo, la voluntad de S. M.:

1.º Que para mejorar el servicio de la fuerza de ese Instituto y especialmente de los individuos de tropa en sus cambios de residencia, se entreguen al mismo 1.907 revólveres de servicio y 204 de recomposición sistema Lefaucheur, así como 211.100 cartuchos para los mismos, que existen en los Parques de Artillería, efectuándose la entrega a su cargo alguno para la Guardia Civil y dándose de baja dichas armas y municiones en las cuentas de efectos de los parques, quedando a cargo del Instituto, en lo sucesivo, todo lo correspondiente a recomposición y entretenimiento de dichas armas, y también la reposición de municiones para las mismas, puesto que dichos efectos de guerra pasan a ser propiedad de la Guardia Civil y ya no se fabrican municiones de esa clase en los establecimientos a cargo del cuerpo de Artillería. Para la entrega de referencia, se pondrá de acuerdo esa Dirección con los capitanes generales de las regiones.

2.º Que todas las armas de la clase expresada que hoy tiene a cargo la Guardia Civil, figuren en lo sucesivo en el mismo concepto que aquellas cuya entrega se dispone, aplicando su conservación, entretenimiento y dotación de municiones, que será con cargo al expresado Instituto, relevándose a los Parques de este servicio.»

PERMUTAS

Tarragona.—El guardia segundo de esta Comandancia, y puesto de Gandesa, Sebastián Vallespir Perelló, desea permutar con otro de su clase de las de Baleares, Valencia o Alicante, con preferencia a la primera.

Madrid.—El guardia segundo de la tercera compañía y primer Tercio de esta Comandancia, y puesto de San Agustín de los Reyes, Cesáreo García Delgado, desea permutar con otro de su clase de la de Soria, con preferencia a la octava compañía.

Barcelona.—El guardia segundo de la cuarta compañía de esta Comandancia, y puesto de Calella, Mateo Obrador Barceló, desea permutar con otro de su clase de las secciones de Centa o Melilla.

Valencia.—El guardia segundo de esta Comandancia, y puesto de Corbera de Alcira, Silvino Rotg Domenech, desea permutar con otro de su clase de las de Barcelona o Girona, con preferencia a la primera.

Barcelona.—El guardia segundo de esta Comandancia, y puesto de Bruch, Ramón Abad Robiano, desea permutar con otro de su clase de las de Córdoba o Sevilla.

EL GENERAL

MARTINEZ CAMPOS

En medio de su aparente determinación, nada tan vago y relativo como el concepto de *actualidad*, ídolo ante el que se postula la moderna prensa. Asuntos hay en que la actualidad dura lo que se tarda en leer un periódico; en ocasiones se prolonga por días, otros es algo parecido al *presente histórico* que a veces comprende años.

Séis días ha, expiró en Zarán Martínez Campos. Acerca del acontecimiento y de cuanto con él se relaciona, no queda ya detalle que contar. La impresión permanece todavía, y en las almas reflexivas permanecerá por mucho tiempo. Y esto en período de hipódiplos sed de novedades que se caen de viejas a las pocas horas, a algo obedece, indudablemente es por algo.

No porqué Martínez Campos fuese un genio. Quién lo crea se equivoca, y no hace bien quien lo diga, porque el ilustre general duerme el eterno sueño. De los muertos, como de los vivos, debe decirse la verdad. Si no sube a los labios desde el corazón, si no es sincero, el elogio en tales casos es injuria.

Martínez Campos no fué un distinguido filósofo. Aunque de ilustración no generalmente conocida y apreciada, no fué un hombre de ciencia. Tampoco fué un político eminente, tal como eso se entiende, en estadística. Llena su historia de brillantísimas páginas militares, de innegable valor, le indiscutible arrojo como soldado y como general, peleando con el cerebro y con el brazo, no llegó a ser un genio de la guerra.

Pero Martínez Campos era algo más que eso, o a lo menos, algo que en la vida de las naciones importa más y representa más. Martínez Campos era un carácter; no un mal carácter, iracundo, violento, que es la aceptación general y equivocada de esa frase, no; queremos decir que era un *hombre de una pieza*, perfectamente equilibrado, con exacta ponderación entre sus recomendabilísimas cualidades que se complementaban y mutuamente se servían en todos los momentos. Martínez Campos no se partía nunca; a donde él iba, no iba sólo el hombre ilustrado, ni el político, ni el soldado; no se dejaba nada a la puerta ni para después; iba él, todo entero. Martínez Campos sencillamente.

Añadid un corazón puro, una conciencia honrada, unas convicciones firmísimas, inquebrantables, una modestia grande y, sobre todo, un patriotismo de buena ley, de levantadas miras, no *patriotería*, sino eso, patriotismo en cuyos altares sacrificó muchas veces cosas que la humana flaqueza se

resiste casi siempre a sacrificar, y tendréis al hombre muerto en Zarán ha seis días.

Por eso, por todo eso, tiene personalidad propia, y sin andar rodando continuamente por las columnas de los periódicos, por el salón de conferencias, por el de sesiones, ni aun por región más alta, obscurecido en apariencia y eclipsado, era el árbitro de las situaciones, la perenne esperanza, la eterna garantía en este país de soberbios, de exaltadistas de «habiles» — de hábiles sobre todo — de *médios hombres*, de caracteres incompletos y amonido rebajados.

Por eso, sin los talentos del jefe civil del alfonismo, apreció mejor que él y que nadie el momento de realizar, como realizó, la restauración de los Borbones.

Por eso, una vez realizada, no quiso, pudiendo, serlo todo, porque los exclusivismos y las imposiciones, hubieran ahogado su obra que él entendía no debía ser para él, ni para una clase, ni para un partido, sino para todos los españoles.

Por eso, comprendiendo entonces que la nación experimentaba una necesidad inmediata, imperiosa, ineludible, la pacificación material, emprendióla resientemente en los campos de batalla y fuera de los campos de batalla, y la consiguió con esfuerzo tan grande como era necesario.

Por eso no llevó a España, contra las horas del Riff, a una victoria brillante y contrariada, si; pero quizá en aquellas circunstancias absolutamente improductivas e internacionalmente peligrosas.

Por eso últimamente en Cuba se quiso adelantarse a los sucesos y observó una conducta que la opinión de «la guerra por la guerra» y del último hombre y el último peso le censuró de un modo agrio y hasta estrepitoso.

He aquí lo que creemos la verdad sobre Martínez Campos. No es un ataque ni una defensa, sino una explicación de su relieve y de la razón por la cual, caído ya en la tumba, no morirá tan pronto. ¿Acertó o se equivocó? ¿Hizo el bien o hizo el mal? La Historia lo dirá en su día; mas, puesto que estamos conformes en que fué *español*, en que fué una figura nacional y en la realidad de sus glorias militares, de absoluta justicia es que el general Martínez Campos, sin otro título nobiliario que esos honrados apellidos, descanse en el Panteón de Atocha al lado de Prim y del marqués del Duero.

R. A.

NUESTROS CUENTOS

Los asuntos de actualidad que llenan nuestras columnas, nos obligan a retirar el cuento que teníamos preparado para este número.

Pieles en la promesa de amenizar EL HERALDO con narraciones literarias ilustradas, continuaremos publicando cuentos escritos e ilustrados expresamente para nuestro periódico.

Entre los que tenemos en preparación, figura uno de nuestro ilustrado amigo el exministro de la Guerra

D. Nicolás Estévez, autor de *La Milicia*, tan celebrada por nuestros suscriptores; y otro del distinguido literato y amigo querido, comandante del Cuerpo, que firma con el pseudónimo

Senén D'Acó,

autor de la novela que actualmente publicamos y que tantísimo interés ha logrado despertar entre los asiduos lectores de EL HERALDO.

CRÓNICA

No pasa día sin que los apóstoles del catalanismo den una nueva prueba de su insensatez y de su descaro.

Recientemente se ha celebrado en Palma de Mallorca una reunión de abogados, para discutir la proposición de los catalanes, que piden el uso del dialecto a los letrados, testigos, peritos y reos, en los juicios por jurados y orales.

Un señor Martí, comparó a España con Austria-Hungría; afirmó que los mallorquinos son más franceses que españoles, y calificó el habla castellana de lengua muerta en Mallorca, pues sólo se conoce en los Códigos y en *La Gaceta*.

Y cabe preguntar: ¿Qué hacen las autoridades, qué el gobierno? ¿Hasta cuándo se tolerará esa propaganda que nos deshonra ante los ojos de las demás naciones?

¿Por qué no se considera a los catalanistas como traidores a la patria y se les impone el castigo que merece su traición?

No nos cansaremos de repetir lo que tantas veces hemos dicho: salga el gobierno de su indiferencia, dé a esa enojosa cuestión la importancia que realmente tiene y evitará las tristes consecuencias que, cuando menos lo pensemos, pueden sobrevenir.

Dentro de tres meses habrá pasado a mejor vida el siglo XIX, llamado por equivocación, o tal vez por sarcasmo, el de las luces. Cuando los historiadores hablen de él, procuren no dejarse en el tintorero estos parrillos, dignos de ser perpetuados en mármoles y en bronce.

«De las cuatro puertas de Tien-Tsin salían, atropellándose, turbas de hombres, cargados de riquezas procedentes del despojo.

»En la puerta del Sur, los centinelas norteamericanos, apoyados con indiferencia en

sus rifles, dejaban entrar y salir libremente la oleada humana, compuesta de soldados de todos los países y de chinos desarrapados. En una revuelta del camino, tres marineros ingleses amenazaban a un grupo de chinos, obligándoles a empujar un carretón atestado de barras de plata. Un marinero enseñaba a sus colegas sus manos llenas de sortijas de oro; otro llevaba sobre sus hombros un abrigo de pieles de gran valor; el de más allá exhibía dos magníficos relojes de oro.

«Certo soldado americano, más práctico que sus compañeros, había adoptado el siguiente método: Cuando salía de la ciudad un grupo de chinos, les obligaba a bayonetar a entregar el botín, exclamando cada vez que realizaba un despojo: *¡Y am looking the lootens!* (¡Saqueo a los saqueadores!).

»Sobre aquellos tesoros se disputaban la presa, con furor salvaje, oficiales y soldados europeos.»

¿A qué proseguir? ¿A qué comentar la misión civilizadora que los ejércitos internacionales han llevado a China?

Sólo este comentario se nos ocurre: Congratulémonos de que entre aquella soldadesca, digna de la Edad Media, no haya ningún soldado que vista el siempre honroso uniforme del Ejército español.

—C—

La estrella del *sobrio* Pappus, empieza a eclipsarse.

El hombre de la urna, que al fin y al cabo es una criatura de carne y hueso como cualquier mortal, se ha sentido Sañcho y se ha rebelado contra el Tirteafuera que le vigilaba.

Como saben nuestros lectores, el afamado experimentador que se pasó en el Circo de Colón ocho días sin comer, y digo días porque no sé lo que haría por las noches, debía repetir la suerte en cierto salón de la calle de Alcalá.

Al efecto, le enchiñaron con arreglo al ceremonial de rúbrica y sellaron la urna.

Transcurrió el primer día y Pappus notó que le daban calambres en el estómago. Transcurrió el segundo, y los calambres iban en aumento.

Llegó el tercero, estiró Pappus la nariz, y el olor de un sondo *bistch*, hirió su olfato.

Nuestro hombre, no pudo resistir la tentación.

Se puso al habla con su esposa, ésta con el delegado del distrito, el delegado con el gobernador y la primera autoridad de la provincia ordenó la *exhumación* del hambriento voluntario.

El empresario protestó.

Pero entre tanto, Pappus y su señora entraban en Fornos, y a la media hora el dueño del café, colocaba este anuncio en las puertas del establecimiento:

«No hay comidas ni cenas.»

Ó lo que es lo mismo: Por aquí pasó Pappus.

Daniel Collado

«Banco Vitalicio de España»

Después de los tres anteriores artículos, todos nuestros lectores saben a qué atenerse respecto a las grandes ventajas que ofrece esta Sociedad, que en cierto modo da la fórmula de realizar, lo que es en la Guardia Civil constante aspiración.

Tenemos, no obstante, algo más que añadir en pró de lo que hemos manifestado. Deseoso el *Banco Vitalicio* de dar todo género de facilidades a los individuos de la Guardia Civil, ha resuelto que éstos puedan pagar la prima anual de los seguros que contratan con la Compañía, fraccionándola por mensualidades sin recargo alguno por dicho fraccionamiento.

Por medio de este ventajoso procedimiento, hecho exclusivamente en obsequio de la Benemérita, el guardia puede por un desembolso mensual, pagar el seguro con mayor facilidad que acumulando las cuotas para satisfacerlas semestral o anualmente.

CONVERSACIONES HÍPICAS

CARTAS A CALIXTO

Generosmos, 12 Septiembre 1900

VI

Si en la población caballar se hicieran dos importantes divisiones, separando a un lado las *yeguas de vientre* que reúnan condiciones para la reproducción, y en el otro separásemos con cuidado las que deben ser desechadas por impropias, ¿con cuántas nos quedaríamos? *Ecco es el problema.*

No basta que se gasten sumas más o menos importantes en adquirir *sembriles*, pues éstos no son aplicables para las yeguas, ¿para qué se quieren? ¡Si las hembras no están en relación directa con el ser que se va a unir, para qué hacer estos *acoplamientos* perdiendo el tiempo, la buena semilla y el dinero?

Te citaré, amigo Calixto, una observación que tengo anotada en mis notas hípicas, sobre la instalación de una sección de seminales en una de las provincias de Extremadura allá por los años mil ochocientos ochenta y tantos. La generalidad de los *caballos padres* que formaban la misma, eran productos de cruzamientos, y los menos, de raza española que viviesen condiciones; hecha una

verdadera clasificación y división de las yeguas en aquellas regiones, resultaron en las mismas diferencias muy notables entre las de los verdaderos criadores y las yeguas sueltas o de ganaderos en pequeño; las primeras aún conservaban algo de lo que en sus primitivos tiempos fueron, pues reunían regular condiciones para la cría; en cambio de las segundas no se podía señalar nada bueno que pudiera hacerlas aceptables para la monta, carecían de desarrollo muscular y huesoso, eran de pequeña alzada, se notaban en ellas graves defectos de conformación congénitos (no adquiridos); en una palabra, no era posible aceptarlas. Si esto es rigurosamente histórico sucedió, ¿por qué no se hizo antes un detenido estudio de esta zona criadora por los llamados a ello? ¿Se hizo la división, que más o menos subordina a las leyes de la naturaleza, a sus costumbres, a la relación agrícola con la cría caballar, sin perder de vista la variedad climatológica de las regiones a que nos referimos? No. Pues he ahí la causa esencial de todo lo que concierne a la cría de las yeguas, y bien entendidos acoplamiento, puesto que en esto tiene su origen el estudio necesario de las condiciones que han de tener las diferentes razas que deben elegirse, el sistema de cría, la distribución de caballos, y en una palabra, cuanto relación tiene con el buen sistema de monta, siendo aplicable lo dicho de esta región criadora a todas las demás de nuestra patria. Fijate Calixto, y veras que esto es una de las causas principales del atraso y desmejora de nuestra ganadería de caballos, no hay que acordarlo, los ganaderos en general se han ocupado muy poco de la cría (elección de las yeguas), y lo cual he tenido ocasión de observar en algunas exposiciones de ganado, y también en algunas o más bien en muchas ganaderías, muy particularmente en la Gran Zona criadora extremeña, en donde se me ha contestado por lo general a estas observaciones mías por los mismos criadores, que las tienen con el objeto, más que de otra cosa, de que les hagan la operación de la trilla; que si venden a las Remontas uno o más potros, este beneficio se encuentran, llegando hasta el extremo de que una ganadería importante, que por respetos a su dueño no te citaré, teniendo unas 100 yeguas y tres sementales buenos, con todas las inmejorables condiciones que pueden desearse en yeguas, pastos, alberques, cuidados en los acoplamientos, alimentación adecuada a las diferentes edades de los potros, en condiciones, en fin, para poder ser, sin exageración, la primera ganadería de España para caballos de silla y tiro ligero; como me permitiese objetarle lo manifestado sobre la importancia de la yegua en la reproducción, hubo de contestarme que todas las hembras eran buenas para la reproducción, etc., así debía ser, en efecto, por cuanto la misma ganadería lo permitía demostrar; no obstante, hoy podría por mi parte, amigo Calixto, en presencia de esta ganadería, demostrarle con resultados vistos cuan errónea era el concepto o apreciación que, de todas las yeguas sirven, tenía el propietario; pues con posterioridad he tenido ocasión de ver yeguas vendidas de dicha ganadería que no tenían de alzada ni seis cuartas y media, demostrando a simple vista, por otras causas, el atraso, toda vez que, no obstante su pequeña alzada, todavía se apreciaba en ellas todas las buenas condiciones de una raza selecta y fina, reflejándose su verdadero sello de origen paterno.

Para que decirte más, no es que en absoluto afirma que en todas las ganaderías suceda el que sus dueños tengan la errónea creencia del que te dejo relatado, no. Afortunadamente todavía hay alguno que entendiendo lo que trae entre manos, según se suele decir vulgarmente, pone un esmeradísimo cuidado, tanto o más en las yeguas que en el semental, haciendo, al efecto, los desechos oportunos con envidiables resultados. Muchos más casos se podría citar, pero para que hacerlo si con el citado basta para repetir que en este desconocimiento de algunos criadores, es en donde nace el gran atraso que ha sufrido nuestra cría caballar, pues factor tan importante, por no decir más que el semental, si se tiene poco menos que abandonado, tienen por necesidad que comprender los ganaderos que nunca adelantarán nada así se esfuerzan en ello y emplean en tales condiciones, todos los sistemas habidos y por haber.

¿Para qué más causa del atraso de nuestra ganadería caballar? ¿Queréis más? Pues bien, tanto los particulares como los indicados obligados para ello, se han ocupado por tener reproductores que reúnan condiciones al efecto, pero esto no podría resultar beneficioso, puesto que en la reproducción sucede lo contrario por lo anteriormente expuesto, haciendo inservibles la generalidad de los sementales que hoy guardan los depósitos, puesto que siendo, por lo general, caballos cruzados, algunos de puras razas extranjeras y españolas, entre éstos no todo lo selecto que fuera menester, resulta una pequeña parte aplicables, no consiguiéndose los deseos de desterrar lo malo que se

posee, convirtiéndose en causa de atraso en la cría caballar por eso mismo, teniendo que tener siempre presente, que en los casos de reproducción sexual, es necesario que los progenitores, tengan propiedades idénticas, reflejándose en tal caso la suma de ellos en los hijos, siendo esto precisamente lo que (desgraciadamente para la mejora de la raza caballar) no se observa.

En los reproductores, han dejado en todos casos mucho que desear para un servicio de primer orden, cual es el de la reproducción, debido a esto, sin duda, pensaron en este gran elemento, dándose la idea sola y exclusivamente en este punto, y todo fue para él teoría y práctica, llegando a haberse conseguido, después de mucho tiempo transcurrido, a mejorar algo en este sentido. Pero, ¿para qué han servido los buenos deseos y los gastos hechos, como no hayan sido por el gusto de regalárselos al extranjero, toda vez que ni antes ni después no hemos tenido donde esparcir la semilla? ¿Qué se ha conseguido o adelantado con tanto cruzamiento, a su vez con progenitores también cruzados, y que la ciencia lo prescriba, sin orden, sin firmeza, sin constancia, sin principio y convirtiéndose todo ello en causa importante del atraso y desmejora que sufre la cría caballar?

Conveniamos, Calixto amigo, en que no ha habido tacto en la elección de los reproductores, y que los cruzamientos en mala hora llevados a cabo, no podían dar otro resultado que lo que estamos presenciando, después de los muchos años transcurridos y que todo a contribuido al poco halagüeño estado de la expresada ganadería, muy particularmente en el caballo de montar y de guerra, que es en primer término del que más inmediatamente se deja sentir su necesidad, y con más atención y cuidado se ha pretendido mayormente su fomento y mejora.

Termino aquí, amigo mío, el primer punto, o sea los sementales y las yeguas, y en mi próxima trataré del estado agrícola en relación con la cría caballar.

Sabes te aprecia, tu amigo,

Fileto

SERVICIOS

Son por todo extremo dignos de mención y elogio, el celo y la actividad desplegados por José Estopiñá Puig, cabo comandante del puesto de San Celoni (Barcelona), y por los tres dignos guardias de que el mismo se compone, Jaime V. Castelló, Francisco Barragán y Francisco Salas. Apesar de su abrumador servicio ordinario, pues tienen a su cargo nada menos que tres pueblos, no dejan de prestar importantes servicios especiales que redundan en beneficio de la comarca entera.

Ultimamente cometióse un robo de corcho, de bastante consideración, en la casa de campo denominada «Casas», término de Montenegro. Sin indicio material alguno, ni otro que el perfecto conocimiento de la gente maleante que en solo cuatro meses ha sabido adquirir el cabo Estopiñá, indujo éste a quienes debían ser los autores del robo y que el corcho robado había de ser conducido a San Celoni. Vigilados con toda reserva y cuidado los puntos por donde se sospechaba tuviera lugar dicha introducción, presentáronse, en efecto, tres sujetos que a la intimación de la Guardia Civil, se pusieron en precipitada fuga, abandonando 37 piezas de corcho; mas a las pocas horas dos de los tres ladrones caían en poder del cabo Estopiñá quien, en vez de retirarse con su fuerza a descansar, volvió a apostarla, en virtud de fundadas sospechas, en los alrededores del sitio de la anterior ocurrencia, con tanto acierto, que al siguiente día lograron detener al Santo, al Patraco y al Suto, sujetos de malísimos antecedentes, especialmente el primero, que tenía alarmada a la comarca, a los cuales ocuparon, además de varias armas, 18 gallinas y un conejo robados en la casa de campo «Brenques», término de Gualba, descubriendo también que el citado infractor proyectaba robar a un carretero de Hostalrich y, después a dos señoras de Granollers, con asesinato de las mismas, para lo cual los criminales tenían escondidos en el campo varias herramientas de su oficio y un farol que han sido encontrados y puestos, con los papeles de referencia, a disposición del Juzgado.

Hechos como estos merecen ser premiados con una buena recompensa, y no dudamos que les sea concedida al inteligente y celoso cabo de San Celoni, y a los no menos dignos guardias del puesto, que tan merecida la tienen, pues sobre todo con el apremio de la Santa, han llevado la tranquilidad al antes alarmado vecindario.

El cabo comandante del puesto de Santa Eufemia (Córdoba), Francisco Quintero Go-

mez, ha conseguido, después de cuatro días de continuas averiguaciones, descubrir y poner a disposición del Juzgado, con el cuerpo del delito, al autor del robo de una correa de transmisión correspondiente a uno de los rumbos del lavadero de minerales de la mina «Dificultad», hecho en sus orígenes bastante obscuro y complicado. Dicho autor, que está confeso, es el maquinista del citado centro minero.

Varias son las cartas que, además de la de nuestro amigo a que aludimos en nuestro número anterior, recibimos de Cercedilla con motivo del hundimiento de la casa en que vivía D. Manuel López, catástrofe que, según ya consignamos, dió ocasión para demostrar su valor y sus heroicos sentimientos al cabo de aquel puesto Francisco Gonzalo Lucas y a los guardias segundos Mariano Rincón y Justo Hernández, que, arriesgando su vida, salvaron de una muerte segura a dos niños y una joven, a quienes extrajeron de debajo de los escombros mientras la parca del edificio que había quedado en pie, amenazaba desplomarse sobre los heroicos beneméritos.

Entre las lindas cartas, merece particularmente citarse la que nos dirige el señor juez municipal de Cercedilla D. Natalio Martín, quien después de hacer notar que el cabo y guardias citados, no contentos con tan brillante servicio humanitario, extrajeron también las alhajas, metálicas y efectos de valor que existían en el edificio destruido, habiéndolo custodiado todo hasta que ha llegado a poder de sus dueños sin haberse extraviado cosa alguna, concluye con el sentido párrafo que a continuación transcribimos:

«No puede usted figurarse, señor Director, la satisfacción y agrado con que hemos visto todas las autoridades y vecindario de esta localidad, el acto de abnegación y humanidad realizado por los referidos individuos, y particularmente por el primero de éstos, que es el que más se ha distinguido por su arrojo y serenidad para llevar a cabo ese servicio, motivo por el cual creo conveniente, cumpliendo un deber de justicia, dirigirme a usted suplicándole de cabida a estas líneas en su ilustrado periódico para que, llegando a conocimiento de quien corresponda, pueda concederles la recompensa a que se han hecho acreedores y que tan bien merecen a juicio del que suscribe».

No con satisfacción, con verdadero orgullo consignamos nosotros actos de la naturaleza del presente que tanto enaltecen y dignifican a los heroicos individuos que lo han realizado y al honorabilísimo Instituto a que pertenecen. También nosotros confiamos en que tal comportamiento no ha de pasar desapercibido, y en que al cabo Gonzalo y los guardias Rincón y Hernández obtendrán una recompensa de que son tan dignos.

Por exceso de original, nos vemos privados de publicar algunos servicios que insertaremos en el próximo número.

INFORMACION

Propuesta de traslaciones de jefes y oficiales en el presente mes

TENIENTE CORONEL

D. Emilio Moia López, excedente en la cuarta región, a la Comandancia de Málaga, de primer jefe.

COMANDANTE

D. Luis Pérez Riestra, excedente en la séptima región, a la Comandancia de Santander, de primer jefe.

D. Leoncio Ponte y Llerandi, de reemplazo en la sexta región, a la Comisión Liquidadora de los disueltos Tercios de Ultramar, en comisión.

D. Ricardo Borrajo y Díaz, de reemplazo en la tercera región, al Colegio de Guardias Jóvenes, de segundo jefe.

D. Gregorio de Haro y Haro, segundo jefe de la Comandancia del Sur, a la de Madrid, con igual cargo.

D. Feliciano de Francisco y López, en comisión en la liquidadora de los Tercios de Ultramar, a la Comandancia del Sur, de segundo jefe.

CAPITANES

D. Gabriel Morales e Iglesias, ascendido, de la Comandancia de Barcelona, a la de Lérida.

D. Santiago Ruiz y Mata, ascendido, de la Comandancia de Barcelona, a la de Gerona.

D. José Bonet y Portell, al Colegio de Guardias Jóvenes, al Colegio de oficiales.

D. José Garrigues Hernández, del Colegio de Guardias Jóvenes, a la Comandancia de Tíeruel.

D. José Martínez Ibáñez, de la Comandan-

cia del Norte, al Colegio de Guardias Jóvenes.

D. Alfredo Malet y Fernández, de la Comandancia de Tíeruel, al Colegio de Guardias Jóvenes.

D. Julio Martí y Montoya, del Colegio para oficiales, a la Comandancia del Norte.

PRIMEROS TENIENTES

D. Cayetano Iñiguez y García, ascendido, de la Comandancia de Albacete, a la de Castellón.

D. Cayetano Corbellini y Frigerio, ascendido, de la Comandancia de Sevilla, a la de Orense.

D. Federico Santiago e Iglesias, ascendido, de la Comandancia de Badajoz, a la de Barcelona.

D. Francisco Martín y Llorente, excedente en la primera región, a la Comandancia de Lérida, continuando en la Escuela Superior de Guerra.

D. Mariano Garduño y Ortiz, ascendido, de la Comandancia de Gerona, a la Comandancia de Segovia, al Colegio de Guardias Jóvenes.

D. Pedro Serrano de la Fuente, ascendido, excedente en la tercera región, a la Comandancia de Oviedo.

D. Rafael Barbero y Martínez, de la Comandancia de Madrid, al Colegio de Guardias Jóvenes.

D. José León y Álvarez, de la Comandancia de Alicante, al Colegio de Guardias Jóvenes.

D. José López y Caparrós, de la Comandancia de Cuenca, al Colegio de Guardias Jóvenes.

D. Eduardo Artigas y Camalras, de la Comandancia de Segovia, al Colegio de Guardias Jóvenes.

D. Heracleo Hernández y Malillos, de la Comandancia de Alava, al Colegio de Guardias Jóvenes.

D. Hermilio Benavente García, de la Comandancia de Zamora, al Colegio de Guardias Jóvenes.

D. Conrado Loeches y González, del Colegio de Guardias Jóvenes, a la Comandancia de Madrid.

D. Isidoro Rodríguez y Sánchez, del Colegio de Guardias Jóvenes, a la Comandancia de Guadalajara.

D. Inocencio Martín y Píris, del Colegio de Guardias Jóvenes, a la Comandancia de Cuenca.

D. Luis del Valle y Martín, del Colegio de Guardias Jóvenes, a la Comandancia de Guadalajara.

D. Angel Herrera de Burgos, del Colegio de Guardias Jóvenes, a la Comandancia de Cuenca.

D. Sancho López y López, del Colegio de Guardias Jóvenes, a la Comandancia de Guadalajara.

D. Federico Valdés y Díaz, de la Comandancia de Jaén, a la de Barcelona.

D. Antonio Zamora y Rivas, de la Comandancia de Lérida, a la de Barcelona.

D. Pablo Riera y Cortada, de la Comandancia de Tarragona, a la de Alicante.

D. Agustín Robles y Vega, de la Comandancia de Oviedo, a la de Tíeruel, continuando en la Escuela Superior de Guerra.

D. Cristóbal Castañeda y Castañeda, de la Comandancia de Cádiz, a la de Jaén.

D. Isidoro Antón y San José, de la Comandancia de Castellón, a la de Cádiz (compañía de Cienfuegos).

D. Alonso García y Rojas, de la Comandancia de Almería, a la de Málaga.

D. Anselmo Sáez y Pascual, de la Comandancia de Almería, a la de Alicante.

D. Esteban Rico y Urquiolu, de la Comandancia de Vizcaya, a la de Alava.

D. Pedro Vaca de Guzmán el Bueno, de la Comandancia de Segovia, a la de Jaén.

D. Sebastián Martínez y Martínez, de la Comandancia de Alicante, a la de Almería.

D. Manuel Gómez y García, de la Comandancia de Cuenca, a la de Almería.

D. Antonio Luque y Gálvez, de la Comandancia de Navarra, a la de Madrid.

D. Luis Grijalvo y Celaya, de la Comandancia de Guadalajara, a la de Santaner.

D. Aurelio Jiménez y López de Metano, de la Comandancia de Guadalajara, a la de Segovia.

SEGUNDOS TENIENTES QUE CUBREN PLAZAS PRIMEROS

D. Joaquín Verde y Pérez, excedente, en comisión en la Comandancia de Madrid a la de Segovia.

D. Fernando Navas y Galindo, excedente, en comisión en la Comandancia de Zaragoza, a la de Vizcaya.

D. José Rodríguez Zurbano, excedente, en comisión en la Comandancia de Valladolid, a la de Tíeruel.

D. Emilio Álvarez de Pablo, excedente, en comisión en el 14.º Tercio, a la Comandancia de Navarra.

D. Carlos Velasco y Simarro, excedente, en comisión en el primer Tercio, a la Comandancia de Zamora.

SEGUNDOS TENIENTES

D. Pedro Moraleda y Fernández Simónex-

cedente, en comisión en la Comandancia de Ciudad Real, a la de Cáceres.

D. Pedro Checa y Pardo, excedente, en comisión en el 14.º Tercio, a la Comandancia de Zaragoza.

D. Pío Navarro y López, excedente, en comisión en el primer Tercio, a la Comandancia de Gerona.

D. Evaristo Ocón y Rivera, de la Comandancia de Guadalajara, a la de Albacete.

D. Joaquín Fernández Trojillo, de la Comandancia de Sevilla, al escuadrón de la misma.

D. Antonio Ortega y García, de la Comandancia de Zaragoza, al escuadrón de la de Ciudad Real.

D. Ildefonso Blanco y Horrillo, de la Comandancia de Tíeruel, a la de Guadalajara.

D. Rafael Herrera y Doblas, del escuadrón de la Comandancia de Ciudad Real, a la Comandancia de Sevilla.

D. Federico González y Fernández de la Puente, de la Comandancia de Badajoz, al escuadrón de la misma.

D. Hilario Grajera y Sánchez, de la Comandancia de Cáceres, a la de Badajoz.

D. Miguel Ceja y Fernández, de la Comandancia de Oviedo, a la de Palencia.

D. José Fernández y Álvarez Mijares, de la Comandancia de Palencia, a la de Oviedo.

D. Felipe Castro y Cortés, de la Comandancia de Lérida, al Colegio de Guardias Jóvenes, excedente en comisión.

D. Santiago Gómez y Crespo, excedente, en comisión en el tercer Tercio, a la Comandancia de Lérida.

D. José Gil de León y Díaz, de la Comandancia de Caballería, a la del Sur.

D. Luis Viqueza de Abreu y Molta, de la Comandancia del Sur, a la Comandancia de Caballería.

Ascensos de cabos a sargentos y traslados de los mismos

CABALLERIA

Calixto Arribas Andrés, ascendido, del escuadrón de la Comandancia de Cádiz, al de Zaragoza.

TRASLADOS DE SARGENTOS

Francisco Rodríguez González, de la cuarta compañía de Cádiz, al escuadrón de la de Zaragoza.

José Gallego Fernández, de la primera de Badajoz, al escuadrón de Valladolid.

Saturno de Juan Velasco, del escuadrón de Barcelona, al de Murcia.

Arturo Caballero y Caballero, del escuadrón de Valencia, al de Barcelona.

CABO POSTERGADO

Juan Soriano Pedrosa, del escuadrón de Badajoz, al de Cádiz.

Ascensos de guardias a cabos y traslados de los mismos

PRIMER TERCIO

Cipriano Hortiguera Guerra, supernumerario, de Guadalajara, a la séptima de la misma.

Angel López Vicente, de la novena de Segovia, a la once de la misma.

D. Ildefonso Rodríguez Castro, supernumerario, de Madrid, a la tercera de la misma.

SEGUNDO TERCIO

Sebastián Pintado Márquez, de la séptima de Ciudad Real, a la misma.

Juan Simarro García, de la séptima de Ciudad Real, a la segunda de Toledo.

Antonio Martín Prado, del escuadrón de Ciudad Real, al mismo.

SÉPTIMO TERCIO

Antonio Murillo Casado, supernumerario, de Zaragoza, a la quinta de Tíeruel.

Manuel Ferrer Santos, de la quinta de Tíeruel, a la sexta de la misma.

OCTAVO TERCIO

Juan López Villanueva, supernumerario, de Granada, al escuadrón de la misma.

ONCE TERCIO

Pedro Brancano González, de la séptima de Cáceres, a la octava de la misma.

Isidro Amador García, de la octava de Cáceres, a la primera de Badajoz.

COMANDANCIA DE BALEARES

Francisco Moreno Collantes, supernumerario, de Baleares, a la primera de la misma.

COMANDANCIA DE CANARIAS

José Martín Sánchez, de la sección de Canarias, a la misma.

Traslados de guardias

INFANTERIA

Manuel Álvarez Jiménez, de Zaragoza, y Julián Miguel Martín, de Segovia, a la de

aquí el secreto; usted no posee bienes inmuebles, y de los muebles, las ropas no las cuenta, ganados no existen, alhajas tampoco... pero y el crédito, querido, el crédito se conoce no le cuenta usted. ¿Qué es? ¿Que no tiene? Ya lo creo que tiene. Prescindiendo del crédito personal, que con ser mucho y estimado, comprendo le repugne ponerlo en juego para cosa tan grave como el matrimonio. El crédito a que me refiero, son los débitos a cobrar cantidades que debiendo usted haberlas percibido, aún no han llegado a sus manos, ó que estando ya ganadas ó en vías de ganar, aún no se fueron entregadas. En una palabra y empleando los términos bursátiles: son valores en cartera que hay que sacar a la plaza. Alíjese usted su cartera, hombre de Dios, y tendrá dinero. ¿Se ríe? Pues no hay motivo. Examinemos esos valores y veamos cual es su precio en el mercado. En primer lugar, tiene usted sus alcances del tiempo que sirvió en el Regimiento de Toledo en Cuba; luego el premio de reenganche del compromiso que sirve. Precisamente hace poco salió una Real orden disponiendo se formalicen los ajustes de un modo abreviado, cuya Real orden me acaba de explicar el cabo Lince que nos oye. No me meteré en disquisiciones y detalles para formarlos; pero sacaremos la cuenta de *grosso modo*. Usted fué a Cuba en Mayo de 1895 y pasó al Batallón de Asturias en Octubre de 1897. Tenemos, pues, ocho meses del 95, *dos* del 96 y *nueve* del 97; total veintinueve meses. Computan-

do cada uno nada más que a doce pesetas. No crea que es mucho, el gobierno los ha computado a duro, pero es contando con que muchos habían gastado más que acreditado, y usted ha sido al contrario. Veintinueve meses, a doce pesetas hacen trescientas cuarenta y ocho pesetas, en cifras redondas setenta duros. La cuota de entrada que tendrá usted que percibir dentro de seis meses, asumiendo a ciento veinticinco pesetas, ó sean otros veinticinco duros. Setenta, y veinticinco, noventa y cinco. Pues bien, busque usted un usurero que, con garantía de esos noventa y cinco duros, le dé en el acto ochenta; setenta y cinco tan solo, y con los cuarenta que tiene ahorrados, compone los dos mil reales de que hablábamos. ¿Le parece a usted difícil encontrar un usurero? A mí no, es más, ya lo encontré usted, yo soy el usurero, y de aquí, del cajón de esta mesa, (y fué ejecutando lo que decía), saco estos ocho billetes de cincuenta pesetas y este recibo en que consta que usted, Juan Santarrosa Exposito, me es en deber, con la única garantía de sus alcances de Cuba y cuota de entrada, mil seiscientos reales. Ea, no hay que dudar, tome usted su dinero que es muy suyo, firme este papel, que lo firme también el cabo Lince como testigo y... a cazarse tocan.

Quiso Juan resistirse, trató de hallar objeciones conociendo el noble propósito del cura; pero no hubo remedio, recogió los billetes, besó lleno de agradecimiento la mano

de cada uno nada más que a doce pesetas. No crea que es mucho, el gobierno los ha computado a duro, pero es contando con que muchos habían gastado más que acreditado, y usted ha sido al contrario. Veintinueve meses, a doce pesetas hacen trescientas cuarenta y ocho pesetas, en cifras redondas setenta duros. La cuota de entrada que tendrá usted que percibir dentro de seis meses, asumiendo a ciento veinticinco pesetas, ó sean otros veinticinco duros. Setenta, y veinticinco, noventa y cinco. Pues bien, busque usted un usurero que, con garantía de esos noventa y cinco duros, le dé en el acto ochenta; setenta y cinco tan solo, y con los cuarenta que tiene ahorrados, compone los dos mil reales de que hablábamos. ¿Le parece a usted difícil encontrar un usurero? A mí no, es más, ya lo encontré usted, yo soy el usurero, y de aquí, del cajón de esta mesa, (y fué ejecutando lo que decía), saco estos ocho billetes de cincuenta pesetas y este recibo en que consta que usted, Juan Santarrosa Exposito, me es en deber, con la única garantía de sus alcances de Cuba y cuota de entrada, mil seiscientos reales. Ea, no hay que dudar, tome usted su dinero que es muy suyo, firme este papel, que lo firme también el cabo Lince como testigo y... a cazarse tocan.

Quiso Juan resistirse, trató de hallar objeciones conociendo el noble propósito del cura; pero no hubo remedio, recogió los billetes, besó lleno de agradecimiento la mano

de cada uno nada más que a doce pesetas. No crea que es mucho, el gobierno los ha computado a duro, pero es contando con que muchos habían gastado más que acreditado, y usted ha sido al contrario. Veintinueve meses, a doce pesetas hacen trescientas cuarenta y ocho pesetas, en cifras redondas setenta duros. La cuota de entrada que tendrá usted que percibir dentro de seis meses, asumiendo a ciento veinticinco pesetas, ó sean otros veinticinco duros. Setenta, y veinticinco, noventa y cinco. Pues bien, busque usted un usurero que, con garantía de esos noventa y cinco duros, le dé en el acto ochenta; setenta y cinco tan solo, y con los cuarenta que tiene ahorrados, compone los dos mil reales de que hablábamos. ¿Le parece a usted difícil encontrar un usurero? A mí no, es más, ya lo encontré usted, yo soy el usurero, y de aquí, del cajón de esta mesa, (y fué ejecutando lo que decía), saco estos ocho billetes de cincuenta pesetas y este recibo en que consta que usted, Juan Santarrosa Exposito, me es en deber, con la única garantía de sus alcances de Cuba y cuota de entrada, mil seiscientos reales. Ea, no hay que dudar, tome usted su dinero que es muy suyo, firme este papel, que lo firme también el cabo Lince como testigo y... a cazarse tocan.

Quiso Juan resistirse, trató de hallar objeciones conociendo el noble propósito del cura; pero no hubo remedio, recogió los billetes, besó lleno de agradecimiento la mano

Si en Bogarra hubiese habido un *croniqueur* de salones, un *Asmodeo* ó un *Montecristo*, no faltara, sin duda alguna, la consiguiente revista encomiástica. No lo había, y las bellezas bogarrañas hubieron de contentarse con la admiración de *oísu* y la marmuración de palabra, sin que pasaran a papeles impresos sus *gracias* y sus *voluntades*; bien es verdad que si aquellas no eran pocas, gracias algo montañesas, pero gracias femeninas al fin y al cabo, éstas, las *voluntades* no sirvieron ciertamente de modelo a ningún modisto *spéculu*.

Las que más sobresalían eran las *confecciones* de doña Nicolasa de las Mohedas, vestido Pompadour de crepón estampado y adornos de

Madrid.—Guillermo de Andrés Gómez, de Huesca, a Segovia.

Paulino Quiroga Batanero, de Madrid, a Huesca.—Vicente Cúñas Pascual, de Madrid, a Guadalajara.—Ignacio López Alonso, de Gerona; Francisco Villoria Crespo, de Madrid, a Ezequiel Vela Gil, de Pontevedra, a Segovia.—Raimundo Rodríguez Rodríguez, de Pontevedra, a Gerona.—José Payá Segura, de Madrid, a Pontevedra.—Ignacio Arroyo (anal) y Rafael Gil Palomino, de Madrid, y Enrique García Ortega, de Lérida, a Toledo.—Antonio Serrano Carneros, de Madrid, y Jorge Crespo Ramal, de Lérida, a Ciudad Real.—José Expósito Gómez, de Sevilla, y José Panque Carrigallo, de Madrid, a Córdoba.—Vicente Más Simó, de Gerona, a Sevilla.—Cayetano Carrascosa García y Benito Alverola Serra, de Lérida, a Valencia.

Francisco Sopena Baratas, de Madrid, a Lérida.—Juan Torres Casanilles y José Romero Galofre, de Tarragona, a Castellón.—Manuel Gimeno Montolio, de Castellón, y Medardo Latre Pequera, de Barcelona, a Tarragona.—Miguel Bernal Moliner, de Tarragona, a Castellón.—Manuel Fernández Inocentio, de Madrid, a Teruel.—Sebastián Jiménez Jiménez, de Navarra; Regino Luengo García, de Santander, y Simón Lavaga Hernández, de Madrid, a Zaragoza.—Fernando Gómez López, de Madrid, y Juan Díaz Martín, de Jaén, a Granada.—Fernando Madrigal Fostel, del Norte, y Simón Álvarez Maillón, de Jaén, a Zamora.—Francisco Casanova Sánchez, de Toledo, a la del Norte.—Eusebio Moreno Lafuente, del Sur, a Toledo.—Rafael Gómez Medina, de Madrid, y Bernardo García Muñoz, de León, a Avila.—Manuel Vuelta Fernández, de Valencia, a León.—Juan Canot Prats, de Lérida, a Valencia.—Vicente González Pérez, de Vizcaya, y Manuel Viles Ortiz, de Madrid, a Palencia.—José Hurtado Montero, de Jaén, a Córdoba.—Simón Artigas Arnal, del Sur, a Huelva.—Teresa de Blas Martín, del Sur, a Avila.

Saturnino Nuño González, de Oviedo, a la de Vizcaya.—Francisco Abad Rebollo, de Madrid; Juan Calderón Romero, de Toledo, y Agustín Romero y Romero, de Huelva, a la de Badajoz.—Juan Antonio Domínguez Vázquez, de Huesca, a Huelva.—Laureano Álvarez Martínez, de Zaragoza, a Logroño.—Pedro Arranz Camarero, de Navarra, a Burgos.—Severiano Mayora Atorrasagasti, de Guipúzcoa, a Vizcaya.—Cipriano López de la Calle, de Navarra, a Guipúzcoa.—Mateo Soler Comas, de Barcelona, y Simón Gual Martorell, de Gerona, a la de Baleares.—Eduardo Cortés Mesa, del Sur, y Anastasio Serrano García, del Norte, a Guadalajara.—Florentino Diego Rodríguez, de Madrid, a Oviedo.

CABALLERÍA

Francisco Sillero Varó, de Barcelona, y Mateo Avila Donoso, de Canarias, a Cádiz.—Francisco Pérez Mussol, de Madrid, al Colegio para oficiales.—Dámaso Mendoza B. nito, de Madrid, a la misma.

RESOLUCIONES

Por fin del presente mes, causan baja en el Instituto por pase a situación de retirados, los individuos de la clase de tropa que se relacionan:

Sargentos: Antonio Serrano Español, de Teruel; Juan Montañón Núñez, de Navarra; Juan García A. uilar, de Málaga; Ricardo Novoa Puit, de Pontevedra; Manuel Portillo García, de Córdoba; Jacobo Díaz Bosó, de la del Sur; Ramón García Ibáñez, de Valencia; José García Manzanares, de Vizcaya; Cecilio Enrich Prades, de Castellón; Luis Quirós Camacho, de Badajoz; Manuel Pérez García, de Salamanca; Francisco Curia Rico, de Toledo; Francisco Hiraldo Melgar, de Teruel; Pascual Yagües García, de Zaragoza; Miguel Martínez Martín, de Málaga, y Antonio Miguel Larrea, de la del Sur.

Guardias: D. Eugenio Gómez Alonso, de Cáceres; Vicente Cuesta Díaz, de Ciudad Real; Lino Contreras Abenjoar, del Sur; Miguel Campieter Villacampa, de Zaragoza; Mariano Andrés García, de Alava; Félix León Plaza, de Córdoba; Gregorio Ascaso Orad, de Zaragoza; Enrique Hernández Ferrer, de Valencia; Fructuoso Gómez Chamiz, de Badajoz; Remigio Palanques Chiva, de Valencia; Vicente Díaz Rodríguez, de Oviedo; D. Cayetano Mendo Vasco, de Zaragoza; José Aguilera Montero, de Málaga; Calixto Rodríguez González, de Zaragoza; Francisco Pérez Salazar, de Málaga; Mariano Llorente Barrocal, de Valencia; Luis Madera Barriga, de Cáceres; Cándido Rosas de la Iglesia, de Navarra; Manuel Rodríguez Núñez, de Sevilla; Tomás Revilejo Sánchez, de Guadalajara; Antonio Almenta Rodríguez, de Málaga; Constantino Ollete López, de Teruel; D. Sebastián Pérez Formes, de Valencia; Silvestre Martínez Rueda y Andrés Bustamante Portilla, de Santander.

Ha sido concedido el retiro a petición propia, al capitán de la Comandancia de Córdoba D. Francisco Muñoz Leal.

A la misma situación pasan por haber cumplido la edad reglamentaria, los segundos tenientes de la escala de reserva D. Juan

Gallego García y D. Antonio Navarro Correa.

Se ha concedido el pase a situación de reemplazo, al primer teniente de la Comandancia de Cuenca D. Carmelo Rodríguez de la Torre, con residencia en Ocaña (Toledo).

Al capitán en situación de excedente por enfermo, en el distrito de Aragón, don Mariano Raso y Gros, se le concede el retiro para Huesca con el sueldo mensual de 225 pesetas.

Se han declarado indemnizables las comisiones del servicio desempeñadas por los individuos siguientes:

Sargento, de Jaén, Victoriano Morera Manzano, desde el 14 de Diciembre de 1893 a 1.º de Marzo siguiente, haciendo entrega de la documentación de la disuelta Comandancia de Vuelta Abajo.

Cabo, de la Corona, Francisco Rubio Blanco, desde el 16 de Diciembre de 1893 hasta fin de Febrero siguiente, haciendo entrega de la de Holguín.

Cabo, de la de Soria, Perfecto Gil Tomás, desde el 17 de Enero al 21 de Marzo de 1899, haciendo entrega de la de Vuelta Abajo, y por el mismo concepto del 23 de Enero al 21 de Marzo citados, al guardia de Lérida Ignacio Rodrigo Rodríguez.

Se ha concedido cruz de San Hermenegildo, al capitán D. Antonio Izquierdo Heredia y primer teniente D. Gabriel Morales Inglés.

A los guardias licenciados José Bote Ramos y Vicente Arias Pino, se les concede retiro y abono fuera de filas de las pensiones mensuales de 750 pesetas, anexas a una cruz del Mérito Militar de que se hallan en posesión.

Ha sido clasificado de aptos para el ascenso, el teniente coronel D. Francisco Rodríguez de Rivera, el comandante don Guillermo Castaños Bradell y los segundos tenientes D. Antonio Lorenzo Rodríguez, D. Ramón García Escarpenti y D. Antonio González Domínguez.

Se ha concedido la rescisión del compromiso, al guardia de la Comandancia de León Pedro Rodríguez Vecino.

El comandante D. Carlos Revilla y Pado, de reemplazo en la sexta región, ha sido destinado de segundo jefe al Colegio de Guardias Jóvenes; y que el de igual clase D. Ricardo Borrajo Díaz destinado a dicho Centro de Instrucción por Real orden de 21 del actual, pase a situación de excedente por enfermo en la tercera región.

Ha causado baja por pase a situación de retirado, el guardia de la Comandancia de Valencia José María Simón.

A los guardias Castor Pradillo Pérez y José Montolio Ordoña, se les otorga abono del haber del mes de Junio de 1896 al primero, y del Noviembre de 1895 al último.

CONSULTORIO

Villaro Esgueva, E. H. V.—Hecho, G. L. P.—Logroño, J. V. A.—Basbastro, S. M. B.—Espejo, A. G. D.—Pontevedra, M. G. Q.—Alzarbejo, M. de la C. M.—Burgos, M. G. C.—Estada, A. R. C.—Valenzuela, J. M. B.—Ponz, M. G. P.—Laza, G. A. I.—Medriguel, J. C. B.—Santa Cruz de los Cañones, B. S. C.—San Esteban de Bas, J. C. y C.—Redondo, L. O. P.—Alhaurín de la Torre, A. P. de la P.—Pacha de Don Fadrique, R. O.—Quintana del Indio, R. J. y J.—Algarrobo, M. A. L.—Quirós, S. M. A.—Antequera, N. G. R.—Pontevedra, J. N. R.—Santa Olaya, A. M. G.—Villirinofo, B. G. P.—Valverde del Camilo, L. M. A.—Torrejón del Rubio, F. G. M.—Palmas, M. M. B.—Valdemora, R. M. M.—Albete, V. P. G.—Cadiar, J. L. O.—Rios, F. D. R.—Vega Ribado, A. S. F.—Almadén, C. S. R.—Andújar, R. G. C.—Huesca, M. P. R.—Villanueva del Rey, J. V. T.—Málaga, A. N. G.—Laza, L. F. A.—San Juan del Puerto, I. P. T.—Torre Don Jimeno, C. H. R.—Tescillo, J. G. L.—Soria, C. G. B.—Fuente Maestre, J. R. S.—Albete, J. M. L.—Bojalange, J. de la V. L.—Santiago de la Espada, J. V. G.—Salamanca, J. E. G.—Esparraguer, U. D. D.—Ubeda, M. N. V.—Mula, J. F. A.—Buitre, A. C. F.—Torreldones, A. S.

Quedan servidos los libros y encargos que nos tenían hechos.

A los suscriptores que nos tienen pedidos el programa para el ascenso a cabo, se les remitirá tan luego recibamos la remesa que tenemos interesada de la imprenta del Cuervo.

Los Palmas.—F. G. G.—1.º Si señor.—2.º Número 10.—3.º Gines González Navarro, se encuentra en Villamantilla (Madrid).

4.º Francisco Segador, el número 32.—5.º aspirantes.—5.º Ninguna.—6.º Se cree que si.

7.º No.—8.º No figura para pasar a Castellón el individuo que usted manifiesta en su carta última.

9.º No.—10.º La instancia del aspirante Wenceslao Estarlich, se devolvió en 19 de Junio último al jefe de la Comandancia

de Valencia, para que el interesado solicitara nuevamente el ingreso por conducto de sus jefes; sin que hasta la fecha lo haya efectuado.

Santa María.—J. Q. S.—Figura con el número 422.

Laguna de Tenerife.—C. S. M.—1.º Se le remitirá el libro que nos pide.—2.º Figura con el número 15.—3.º José Olivares, el número 8.

San Mateo.—E. F. O.—El número 218 entre los soldados.

San Asensio.—E. P. A.—Angel Arnaz, hace el número 320 para ingresar en el Instituto.

Ojea.—F. B. P.—1.º Manuel Postigo, el número 233.—2.º El Batallón Casadores de Barbastro está de guarnición en Alcalá de Hapeas (Madrid).—3.º Santiago Benito, está en Carral.

Cabra de Santo Cristo.—F. M. M.—1.º 75, 172, 22, 73, 26 y 112 aspirantes, respectivamente.—2.º Si señor.—3.º Bruno del Brio, el número 86.—4.º Cecilio González Oigado, no figura como aspirante a ingreso.

Puiguent.—J. S. B.—Su hermano Pedro, figura con el número 186 para ingresar en el Instituto.

Peñaflores.—J. G. M.—1.º Servidos los números que nos pide.—2.º El programa que desea, está de venta en la imprenta del Cuervo, en Valdemora, donde puede usted interesarse, puesto que solamente los sirven con presencia de los pedidos hechos directamente por los mismos interesados, al regente de aquella.—3.º José Rodríguez Baena, hace el número 522.

Madrid.—V. S. A.—1.º No nos dan razón en Guerra del punto donde se encuentra su hermano.—2.º Mariano Lagranga, el número 409.—3.º No señor.—4.º En el presente mes, y ha sido destinado al escuadrón de la Comandancia de Valencia.

Borja.—S. V. G.—1.º No le podemos manifestar lo que nos interesa en esta pregunta, porque el cuaderno de traslados de unas unidades a otras dentro de las Comandancias, lo llevan en las oficinas del Detall de las mismas.—2.º En Guadalajara.—3.º El Regimiento Infantería de San Fernando, número 11, está de guarnición en esta Corte.

Salamanca.—J. E. G.—1.º Remitida la Tática que nos tenía pedida.—2.º No señor, los que figuraban con anterioridad al nuevo Reglamento de ascensos han de ascender a cabos sin necesidad de hacer nuevas oposiciones.—3.º Se encuentra en Benicaz.

Adams.—A. F. G.—1.º Francisco Fernández Martínez, hace el número 55 en la tercera categoría.—2.º Juan Ruiz, el número 4.—3.º Se le remitirá.

Albacete.—J. G. G.—1.º Miguel López, el número 341.—2.º No figura usted anotado en relación de aspirantes para pasar a aquella provincia.—3.º Jacinto Rivera Arana, falleció el día 10 de Julio último.

Lora del Rio.—J. E. G.—1.º Francisco Olivares Murillo, no figura como aspirante a ingreso.—2.º No nos han informado que en el puesto de la capital.—3.º La Real orden de 4 de Julio de 1893.—4.º En el momento que se publique el libro que nos pide, se le servirá.

El Palo.—M. D. T.—La instancia del aspirante Francisco Lozano Jiménez, se ha recibido en la Dirección general, y nos han manifestado que en primer del próximo mes de Octubre causará alta en la Comandancia de Cádiz.

Cartagena.—J. S. A.—El individuo por quien usted nos pregunta, no figura en relación para pasar a esa provincia.

Seba.—S. M. C.—1.º Simón Álvarez Maillón, el número 5.—2.º Saturnino Núñez, el 46.—3.º D. Ramón Merino, en la Comandancia de Badajoz.—4.º Ramón Nogueras Alvarez, en San Sebastián de la Gomera (Canarias).—5.º Antonio Molina Santiago, en Ubrico (Cádiz).—6.º Martín Molina Ruiz, en Albacete.—7.º Sentimos el no poderle complacer a esta pregunta, por obrar su filiación en la Comandancia a que pertenece el interesado.

Borja.—S. V. G.—La instancia del aspirante Ramón Aznar, se remitió a informe del jefe de la Comandancia de Zaragoza en 10 de Agosto último, y hasta la fecha no ha sido devuelta.

Fuente de Toledo.—R. F. M.—1.º No le podemos manifestar lo que nos interesa en esta pregunta, por carecer de antecedentes para ello.—2.º No ingresó ninguno de Ejército en el Instituto por ahora.—3.º Pedro Núñez Cebrían, fue alta en el Instituto en primer del mes actual.—5.º Francisco Carrasco, el núm. 4.—5.º Uno, 33, 27 y 26 aspirantes, respectivamente.—6.º Hasta no invalidarla, no puede usted presentarse a oposiciones.

Colmenar.—M. M. C.—1.º Antonio Cuadra Juárez, será alta en el Instituto en primer del próximo mes de Octubre, y Comandancia de Jaén.—2.º Francisco Valverde, se encuentra en Pasanta, de esa provincia.

Frías.—A. O. H.—1.º Para ingresar en clase de soldado voluntario en el Ejército, tiene que tener la edad de diez y ocho años, según determina la ley de reclutamiento y reemplazo.—2.º Presentarse el mismo inte-

resado al coronel del Regimiento en que desee servir.—3.º Tiene que presentar su partida de bautismo y consentimiento de los padres.

Santo Tomé.—S. M. G.—Para que usted pueda cobrar sus alcances, es preciso que presente instancia al jefe del Cuervo en que sirvió reclutándose.

Lagunilla.—A. P. S.—En el presente mes no hay combinación de traslados de sargentos. Estando usted agurado con el número primero para ocupar vacante, puede estar tranquilo que no se le ha de anteponer otro.

Arévalo.—L. E. F.—1.º El número 85.—2.º Servido el número que nos reclama.

Astorga.—H. D. L.—Nos hemos informado en la Dirección, y nos dicen que el tiempo servido en aquel punto les vale para poder presentarse a oposiciones.

Huesca.—J. V. L.—Si señor; le podemos remitir cuatro libros desee, girando su importe en letra.

Zalamea la Real.—M. D. M.—1.º Instancia de los interesados a S. M. en papel del sello 12, expresando en ella el nombre, apellidos paterno y materno, punto de residencia y vecindad, empleo, nombre y apellidos del causante y cajas por donde desean cobrar la pensión.—Certificación de las partidas de casamiento de los recurrentes.—Idem de la partida de bautismo o del acta de inscripción en el registro civil del nacimiento del hijo que les da derecho a la pensión.—Idem del acta civil de defunción del mismo causante.—Este certificado puede suplirse por otro expedido por los jefes del Cuervo a que perteneciera el causante, o por la subsecretaría del Ministerio de la Guerra, en el que se hará constar el empleo y Cuervo en que servía y la enfermedad o causa que hubiese motivado su fallecimiento.—Información testifical instruida por un juez militar, previa instancia al capitán general del Distrito respectivo, para acreditar su estado de pobreza.—2.º Contestada en la pregunta anterior.—3.º El traslado se le hizo en tiempo oportuno.

Corubión.—M. V. V.—Por tener repetida la suscripción se le han pasado dos cargos indebidamente; pero en compensación de ellos le queda abonado en su cuenta con esta Administración hasta fin de Abril del año próximo, y con esto queda subsanada la equivocación.

Villarrubia de los Ojos.—J. R. S.—Nada le podemos decir de lo que nos pregunta en su carta, porque se desconoce en qué forma será organizado.

Borja.—S. R. D.—Hecho el traslado y publicada la permuta.

Villafrechos.—N. U. C.—No le sirve para retro el año a que usted hace referencia.

Nahayor.—V. F. A.—1.º En el Anuario Militar del presente año, no figura el capitán por quien usted nos pregunta.—2.º Si señor, y debe renunciar en la misma instancia, para la que tenga derecho.—3.º En el puesto de Peñaflores.—4.º José García Carracedo, se licenció en fin de Enero de 1897.—5.º 18 aspirantes.—6.º El número 89.—7.º Al aspirante Francisco Díaz Fernández, le fué desestimada su petición por carecer de la instrucción necesaria.—8.º Lorenzo Casado, no figura como aspirante.

Grao de Valencia.—B. F. T.—Tiene concedido el derecho a ingreso, y figura con el número 4 para obtener colocación.

Málaga.—J. R. J.—Manuel Postigo Jiménez, hace el número 338 para ingresar en el Instituto.

Licet.—D. P. P.—Juan Codina Sosa, el número 196, y Alfonso, el 260.

Guadalajara.—J. H. G.—1.º Eduardo Arias Alhambra, en Tomelloso (Ciudad Real), y Claudio Arias Romero, en Jaén.—2.º Número 5; no pudiéndole precisar cuando será alta en ella.—3.º Hecho el cambio de dirección en la faja.

Fuente de Toledo.—J. R. A.—Nose ha recibido en la Dirección general la instancia a que hace referencia en su carta.

Huesca.—R. S. V.—Dionisio López Lafuente, hace el número 103.

Colomera.—A. M. S.—1.º La instancia que usted indica, no se ha recibido en la Dirección.—2.º Se le servirá el encargo que nos pide.

Junquera.—F. R. F.—1.º En el Anuario Militar consta de reemplazo, sin que podamos decirle donde se encuentre.—2.º La instancia, cursada por conducto de los jefes de la Reserva a que pertenece.—3.º Pedro Rendón Villarejo, se encuentra en Santo Tomé (Jaén).—4.º Habiéndole hecho cargo del puesto, no señor.

Herrera de Pisuegra.—L. B. C.—1.º No señor.—2.º No tienen derecho a solicitar.—3.º Contestada en la pregunta anterior.—4.º Benito Bartolomé Merino, en Manresa; Anastasio Paya Mayor, en Villanueva, y Eduardo Gozalo Durán, en Huelva.

Olot.—L. H. S.—Sentimos el no poderle complacer a cuanto nos interesa en su carta última, por carecer de antecedentes para ello.

Pajanos.—J. R. P.—Primera: Tiene que estar en su último destino los dos años que

marca la Circular de 26 de Julio último, para poderlo solicitar.—Segunda: No puede permutar hasta llevar dichos dos años.—Tercera: Es válido antes y después de los veinticinco años.

Torre de Buitrago.—N. M. N.—Primera: El número 15.—Segunda: No señor, tiene que llevar diez y seis años de voluntario para entrar en posesión del doble plus.—Tercera: Florentino Mateo, en Valdearellano.—Cuarta: Gonzalo Soria, en Larga.—Quinta: Queda hecho el traslado.

Argamassilla de Calatrava.—J. S. M.—Eduardo Serrano Medina y José García Gijón aguran con los números 124 y 623, respectivamente para ingresar en el Instituto.

Agar.—J. C. C.—Primera: El número 19.—Segunda: Se cree que será para primeros de año.—Tercera: No señor.—Cuarta: Diego Muñoz Martínez, el número 26.—Quinta: Al coronel jefe de la Comisión Liquidadora de los Tercios disueltos de Ultramar, que reside en esta Corte.—Sexta: En Ademus.

Laviana.—E. G. M.—Ninguno.

Ollería.—A. F. P.—Primera: No figura para pasar a la cuarta Compañía.—Segunda: En el Tercio que se agoten las listas, si señor.—Tercera: No le podemos manifestar lo que nos interesa en esta pregunta, por no tener antecedentes para ello.—Cuarta: La instancia que usted indica, no se ha recibido en la Dirección general.—Quinta: Sentimos el no poderle complacer, por obrar la filiación del interesado en la Comandancia a que pertenece.—Sexta: En la imprenta del Cuervo, en Valdemora, y su importe es de setenta y cinco céntimos.—Séptima: Se encuentra en Salamanca.—Octava: Queda hecha la rectificación correspondiente en la faja.

Zamora.—S. V. T.—El tiempo que permaneció en su casa, hasta que le correspondió el embarcar, no le sirve para los efectos de retiro.

E. P. P.—Para mayor seguridad, lo más conveniente nos parece que la parte interesada se dirija al coronel del regimiento en que sirvió, y obtendrá los antecedentes que desea.

Avila.—A. C. M.—Por tener duplicada la suscripción, se le han cargado dos trimestres de más; pero en equivalencia de ellos, le queda abonado en su cuenta con esta Administración hasta fin de Abril del año próximo.

Fondarella.—G. S. P.—Primera: Figura con el número 50 para pasar a ella.—Segunda: Hecho la suscripción desde primer del presente mes.

Jara.—J. G. S.—Primera: A los dos años, y la instancia ha de dirigirse a Director.—Segunda: Si señor.—Tercera: Es de las «Memorias de Gerona», y el haberle cargado 50 céntimos de más, ha sido por el certificado y franqueo de los tres tomos que se le han servido, cuyos 50 céntimos son fuera de los planes mercedarios.—Cuarta: Si señor, queda hecha desde primer del mes actual.—Quinta: Deben habersele mandado de Valdemora.—Sexta: Se le servirán los libros que pide.

Villamil.—E. G. S.—84, 16 y 42 aspirantes, respectivamente.

Vall de Uxo.—J. G. G.—Primera: Si señor, la recibí, y en el momento de tener hecha la tirada, se les remitirán.—Segunda: Hecho el traslado.

Tuixent.—F. F. F.—Primera: No señor, tienen que cubrir vacante efectiva en el Tercio en que están.—Segunda: No están concluidos de hacer.—Tercera: El guardia que indica en esta pregunta, no figura para la Comandancia de Alicante.

Oviedo.—A. S. S.—A ninguno de los dos se le ha reservado el derecho de pasar a las provincias que desean, hasta no llevar dos años de permanencia en las que en la actualidad se encuentran.

Yebrá.—C. M. A.—Primera: Número 43.—Segunda: El 32.—Tercera: Ninguno hasta la fecha.—Cuarta: No puede solicitarlo.

San Felipe de Liebre.—N. M. M.—Como verá en el presente número, se han concedido al ministerio de la Guerra cuatro millones de pesetas para el pago de los alcances a que alude.

Se ha pasado aviso por esta Administración, al señor capitán ayudante del primer Tercio D. Julio Pastor de la Rosa, para que sirva su obra «Contestación a las papeletas de examen para clases e individuos de la Guardia Civil», a los señores siguientes:

La Almunia, P. L. I.—Jetafe, C. P. F.—Melgar, A. M. G.—Toixén, F. F. A.—Aliseda, A. M. D.—Zaragoza, A. A. A.—Alcubias, M. B. R.—La Roda, A. M. U.—Centa, J. G. G.—Espluga, M. A. C.—Coronil, F. L.—Segorbe, V. M. A.—Bellreguard, V. B. C.—Quirós, S. M. A.—Tarragona, M. M. M.—Bruch, R. A. R.—Arenas, J. S. J.—Cabrils, V. H. M.—Olot, V. S. E.—Aranda de Duero, M. S. M.

IMPRENTA

de «El Heraldo de la Guardia Civil», TUDOSCO, 33.—MADRID.

tal proceder, que demuestra que siente usted honda y cristianamente, y desde que me enteré de sus justísimas razones, me coloco incondicionalmente a su lado, combatiendo y desarmando la incomodidad del señor Serrano que, con motivo más aparente que real, se quejaba de que usted no le hubiese comunicado con tiempo oportuno su resolución, antes de que él, el padre de la novia, la figura más importante en unas capitulaciones matrimoniales (salvo, claro está, la de los novios), se hubiese comprometido, algo ligeramente tal vez, asegurando que el enlace sería para la fiesta de Nuestra Señora del Carmen. ¡Como si fuera fácil decir esas cosas y oponer esas resistencias a un hombre tan delicado de conciencia como amante de corazón! Yo, que le estimo a usted, no tanto cual se merece, pero mucho de todas suertes, he dado mi palabra de hombre y de sacerdote al señor Marcial de que, obrando de acuerdo los dos, arreglaría este delicado asunto a satisfacción de ambas partes. Ya supongo lo que me va a decir, que como el negocio no depende de usted; que como su voluntad no toma parte en él, no hay arreglo ni solución posible, toda vez que su más ardiente deseo es casarse en un mes antes que en un año, mañana mejor que pasado, hoy mejor que mañana; pero que la pícara prosa de la vida, la pasta mineral catalana, que diría un chulo madrileño, corta sus vuelos, contiene sus ímpetus y, que como ya no se vive del maná, es preciso po-

garrada melancolía de tonalidades que, cual corriente melo-lucor, iba bajando la calle de la Cifara.

Todos los chicos y chicas del pueblo, sin excepción, quien con sólo un pernil en los calzones, quien con media camisa, ya con una faldilla en flacos, ya con las greñas sobre los ojos, corrían y bailaban dando cabriolas delante del cortejo.

En primer término, iban Juan y Dolores, tan aturridos, que ni aun donde ponían los pies se daban cuenta, angustiados con aquella pública exhibición, reventándose la dicha en el pecho y, sin embargo, llorosa ella y seriote y casi compungido él. No así padrino y madrina, el tío Marcial y la Bibiana, mujer de Matías, que orondos y satisfechos, érales la calle estrecha y lijeros sus muchos años. Después, en confuso remolino de sayas, flores y mantillas, solteras, casadas y viudas, y por último, el tropel machuno de mozos y viejos, riendo y lanzándose de uno a otro brutales chistes de circunstancias, capaces de hacer ruborizarse a un guardia-cantón.

No hubo forma de que todos cupiesen en la casa del tío Marcial, que aun siendo de las mayores del pueblo, era pequeña, por no permitir grandes anchuras los cerrotes en que está asentado; así es que después de las felicitaciones, estroñamiento de manos y bromitas a la novia, fueron desfilando la mayor parte hasta quedar sólo los del cortejo, los íntimos y familiares.

de D. Andrés, y al salir de la casa parroquial, decía medio llorando al cabo Lince: —¡Si fuesen así todos los curas! ¡Nunca le pagaré una acción tan generosa!

XIV

¡Vivan los novios! ¡Vivan los novios! Gritaban chicos y grandes al salir de la iglesia el cortejo nupcial, arremolinándose para verlos bien; él gallardo, esbuelto, perfectamente entallado en su cascaca de estrena con vivos grana y relucientes botones, algo pálido bajo su sombrero de felpa, galoneado de blanco, puesto en batalla; y ella roja de emoción y vergüenza, con su vestido de merino negro, un ramo de azahar y su mantilla de cascós y blondas, entre las que sus grandes ojos pardo-grisáceos se destacaban húmedos de lágrimas de alegría.

¡Vivan los novios! Gritaban una y otra voz, y cada viva inundaba más y más el alma del tío Marcial de placer tan bullicioso, que también él soltó su ¡viva! con estentórea voz, dando lugar a las carcajadas de más de alguno que de buena gana se hubiese cambiado por él.

La fuerte luz de una mañana de Julio—la del 16, si no miente el almanaque, que señala la festividad de la Virgen del Carmen—alumbraba aquella animada escena, haciendo reflejar sus rayos en las blancas paredes de las casas, dando tonos enérgicos a la ab-

seer recursos cantantes y sonantes para lanzarse en compañía de una mujer... y lo que venga a los embates y luchas que proporcione el pan de cada día. También, si le dejase hablar, no dejara de decirme que toda esa munición quiere llevarla usted en su propia cartuchera, y que dependa de ajenas voluntades, es un gran tropiezo en los primeros pasos de la senda del matrimonio. Todo lo sé, señor Santarrosa; estoy al tanto de los menores detalles, que si yo por mi ministerio no he de cavilar en esas propias dificultades, por la misma circunstancia cavilo muchas veces en las de los demás. Así, pues, conforme en que para casarse necesita usted dinero; que es conveniente que ese dinero sea de usted en absoluto, ganado con el sudor de su frente, y me parece muy acertada la cifra en que fija el mínimo de lo preciso. En lo que discrepamos es en un sólo y único punto: en que sea indispensable esperar un año para poseer esas quinientas pesetas. ¡Ya lo creo que no es indispensable! ¡Como que en este momento posee usted tal cantidad! Soya, muy suya, ganada con su trabajo y a costa de su sangre y su salud. ¿Que no es así? Yo le demostraré que sí lo es. Las riquezas, amigo mío, los caudales ya no están como en antiguos tiempos constituidos tan sólo por monedas acuñadas de oro y plata. Hoy se dividen en inmuebles y muebles. Las primeras, tierras y casas, tienen su valor real y efectivo; las segundas son ropas, efectos, ganados, alhajas, dinero, créditos. He

EL MEMBRETE

PAPELERIA, IMPRESIONES Y LITOGRAFIA
13, PRECIADOS, 13.—MADRID

Gran surtido en cajas de papel y sobres, desde 0'50 céntimos. — Papel comercial, paquetes de 500 cartas, desde 2 pesetas. — Papel para cartas, paquetes de 100, desde 0'50 céntimos. — 100 tarjetas, con canto dorado, 1'50 pesetas. — Surtido completo de artículos de pie. — 100 cartas timbradas y 100 sobres, desde 2'50 pesetas. — Artículos en general para el surtido completo de oficinas.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

Los individuos del benemérito Instituto, pueden hacer los pedidos directamente a este establecimiento o dirigiéndose al HERALDO; debiendo expresar en todo caso la estación de ferrocarril más próxima, por si fueran, los que pidieran, artículos que no pudieran certificarse.

13, PRECIADOS, 13.—MADRID

GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS

DE
JOSÉ MARÍA AGUIRRE

1, Parra.—JAÉN.—Parra, 1.

ESPECIALIDAD EN LOS DE FUNDA FIJA PARA LA GUARDIA CIVIL

Este modelo ha obtenido la aprobación de la junta nombrada por la Dirección general del Instituto. Los pedidos deben hacerse directamente al fabricante, ó en Madrid a D. Justo Gómez, Peligros 14 y 16, sombrerería.

Precio del sombrero de funda fija para los Sres. oficiales: 7 ptas.

Para tropa: 4'50 ptas.—A provincias con gasto de envío.

LOS PEDIDOS SE SIRVEN A CORREO SEGUIDO

Invitación para participar a la próxima Grán Lotería de Dinero.

500,000

Marcos
6 aproximadamente

Pesetas 800 000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la nueva grán Lotería de dinero garantizada por el Estado de Hamburgo. Especialmente:

1 Premio	300000
1 Premio	200000
1 Premio	100000
1 Premio	75000
2 Premios	70000
1 Premio	65000
1 Premio	60000
1 Premio	55000
2 Premios	50000
1 Premio	40000
1 Premio	30000
1 Premio	20000
16 Premios	10000
56 Premios	5000
102 Premios	3000
156 Premios	2000
4 Premios	1500
612 Premios	1000
1030 Premios	300
36053 Premios	169
20068 Premios	250, 200, 150, 148, 115, 100, 78, 45, 21.

Marcos 11,618,400

ó sean aproximadamente

Pesetas 19,000,000.

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados 50 000 premios hallarán seguramente su decisión en 7 clases sucesivas.

El premio mayor de la primera clase es de Marcos 50,000, de la segunda 55,000, ascendiendo en la tercera a 60,000, en la cuarta a 65,000, en la quinta a 70,000, en la sexta a 75,000 y en la séptima clase podría en caso más feliz eventualmente importar 500,000, especialmente 300,000, 200,000 Marcos de.

La casa infrascripta invita por la presente a interesarse en esta grán lotería de dinero. Las personas que nos envíen sus pedidos se servirán añadir a la vez los respectivos importes en billetes de Banco, o en libranzas de Giro Mutuo sobre Madrid ó Barcelona, extendidas a nuestra orden ó en letras de cambio fácil a cubrir, por certificado.

Para el sorteo de la primera clase queda:

1 Billeto original, entero: Pesetas 10

1 Billeto original, medio: Pesetas 5

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, enña todos los pormenores se verá del prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan provistos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía a todo interesado la lista oficial de los números ganados, prevista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el contenido del prospecto no convendría a los interesados, los billetes podrán devolverse pero siempre antes del sorteo y el importe remitido será restituido. Los pedidos deben remitirse directamente lo más pronto posible, pero siempre antes del

15 de Octubre de 1900

Valentin y Cia.

Hamburgo.

Alemania.

Para orientarse se envía gratis y franco el prospecto oficial a quien lo pida.

APARTADO DE CORREOS
NÚMERO 147

Precios de suscripción

TRIMESTRE

Península.....	1'50 pesetas
Ultramar.....	3'75
Extranjero.....	5'00

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO PROFESIONAL

Condiciones de la suscripción

1.ª El tiempo mínimo de suscripción es UN TRIMESTRE.—2.ª Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hayan los abonos.—3.ª Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4.ª La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

ADVERTENCIAS

- Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir, al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.
- Los avisos dándose de baja, deben recibirse en la Administración antes del día 10 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente a la fecha, no podrá ser atendida.
- No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustentan. Los originales destinados a la publicación, se servirán escribirlos por un sólo lado del papel.
- La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan a bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios ABSOLUTAMENTE GRATUITOS.
- Las reclamaciones de periódicos no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran a otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

NOTA. Se advierte a los señores suscriptores, que las cartas que no tienen el franqueo necesario son detenidas en la Administración de Correos. Los sellos de cuarto de céntimo no se admiten más que para impresos, dejando abierto el sobre.



NICOLÁS MARTÍN

ESPAÑERO DE S. M. EL REY Y ÚNICO PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Y DEL CUERPO DE LA GUARDIA CIVIL

GRAN ESTABLECIMIENTO DE TODA CLASE DE EFECTOS MILITARES

PRIMERO DE ESPAÑA EN SU CLASE

Se sirven a provincias los pedidos que se hagan de sables, espadas, revólvers, correajes, cordones, sombreros, espuelas, gorros, cruces y cuantos efectos reglamentarios existen para el cuerpo de la Guardia Civil, a precios de fábrica. Se hacen todo género de composturas. La Administración del periódico facilita catálogos. Al hacer los pedidos, indíquese la estación más próxima del ferrocarril.

16, Preciados.—MADRID.—Preciados 16.

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

La Previsión y Banco vitalicio de Cataluña

Compañía de seguros sobre la vida, reunidas.

GARANTÍAS

PESETAS

Capital social.....	15.000.000
Reservas.....	12.265.632'08
Capitales asegurados desde la fundación de las Compañías hasta 31 de Diciembre de 1899.....	239.699.813'40
Pagado por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos hasta igual fecha.....	17.667.474'93

Esta Sociedad se dedica a constituir capitales para la formación de dotes, redención de quintas y demás combinaciones análogas, rentas vitalicias, inmediatas ó diferidas, y seguro de capitales pagaderos a la muerte del asegurado y compra de usufructos y nulas propiedades. Se dedica además al seguro contra accidentes, garantizando las responsabilidades de la ley sobre accidentes del trabajo.

Muy conveniente para los individuos de la Guardia Civil

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA.—PIDANSE CATÁLOGOS

Domicilio social: Ancha, 64.—BARCELONA.

MEMORIAS DE GORON

JEFE DE LA POLICIA DE PARÍS

Traducción de RICARDO VINUESA.—Dibujos de ROJAS

Primer tomo.—LA POLICIA EN PARÍS

Segundo tomo.—A TRAVÉS DEL CRIMEN

Tercer tomo.—HAMPA DE PARÍS

Cuarto tomo.—LA POLICIA DEL PORVENIR

IDEAS

ACERCA DE LA

CONTESTACIÓN

AL

PROGRAMA PARA EXÁMENES EN LA GUARDIA CIVIL

POR EL CAPITÁN AYUDANTE DEL PRIMER TERCIO

D. JULIO PASTOR DE LA ROSA

Y PRIMER TENIENTE

D. MIGUEL GISTAU FERRANDO

Precio: 3 pesetas

Los pedidos al capitán D. Julio Pastor de la Rosa

TODA LA CORRESPONDENCIA

AL DIRECTOR

Oficina: Tudescos, 33.

HORAS DE DESPACHO

DE UNA A TRES DE LA TARDE